

### TUMBA DE PASHEDU

Esta tumba de la dinastía XIX se encuentra en la necrópolis de Deir el-Medina, en Tebas oeste. La cámara muestra varias divinidades, entre ellas Ptah-Sokar como halcón alado, y textos del Libro de los muertos.

ARALDO DE LUCA

## UNA ODISEA DE ULTRATUMBA

# EL LIBRO DE LOS MUERTOS

En el antiguo Egipto, los difuntos, tras ser momificados, emprendían un viaje al Más Allá en el que se enfrentaban a toda clase de peligros y pruebas. Para sortearlos se ayudaban de las fórmulas mágicas recopiladas en el *Libro de los muertos*

MAITE MASCORT

ARQUEÓLOGA Y VICEPRESIDENTA DE LA SOCIEDAD CATALANA DE EGIPTOLOGÍA



«Aunque reposo en la tierra, yo no estoy muerto en el Occidente [el Más Allá] porque soy un Espíritu glorificado para toda la eternidad»

Uno de los manuscritos del Libro de los muertos más espectaculares que se conservan es el Papiro de Ani, adquirido en 1888 por Wallis Budge, por entonces agente del Museo Británico, donde está depositado desde entonces. El papiro, de 23,6 metros de longitud, data de 1240 a.C. (dinastía XIX), y muestra una exquisita caligrafía y dibujos aún más espléndidos, posiblemente los más bellos dibujos de la papirología egipcia. Su propietario, Ani, ostentó entre otros cargos el de escriba real y su cercanía a la corona le permitió disponer de un papiro funerario confeccionado exclusivamente para él. Hay que tener en cuenta que no todos los papiros eran escritos por encargo expreso, ya que la mayoría se elaboraban en una versión estándar y cuando eran comprados por un particular se añadía el nombre del propietario y se colocaban sus títulos en los espacios que se habían dejado vacíos expresamente.

### El viaje al Más Allá

Al igual que otros papiros, el de Ani se iniciaba con una descripción de cómo sería una inhumación ideal, evocando el «día del entierro de Osiris», a lo que seguía la «fórmula para hacer descender la momia en la Duat [el inframundo]». Después de entonar un himno a Re (el sol), el muerto inicia su largo camino hacia la eternidad. Las viñetas muestran la glorificación del alma, que sobre la barca de Re atravesaba el inframundo visitando los sagrados lugares de Egipto para, finalmente, comparecer ante el tribunal de Osiris y ser juzgada en la famosa escena de la psicostasia, o pesaje del corazón. Si la sentencia es adversa, el terrible monstruo híbrido Ammit devorará el corazón del difunto. Si, por el contrario, éste es justificado, gozará de una eternidad venturosa en los campos de Iaru. ■

EL DIOS ANUBIS, CON CABEZA DE CÁNIDO, ES EL ENCARGADO DEL PROCESO DE EMBALSAMAMIENTO, ASÍ COMO DE ACOMPAÑAR Y PROTEGER AL DIFUNTO EN EL MÁS ALLÁ. MUSEO ROEMER PELIZAEUS, HILDESHEIM.

▲ EL CATAFALCO CON LA MOMIA DE ANI ES LLEVADO A SU LUGAR DE DESCANSO FINAL. UNA MUJER LLORA JUNTO A ÉL Y UN SACERDOTE FUNERARIO SEM, DELANTE, PRONUNCIA FÓRMULAS MÁGICAS. MARY EVANS / SCALA, FIRENZE



**D**e acuerdo con las creencias religiosas de los antiguos egipcios, la muerte era sólo un trance necesario para acceder a otra vida y poder gozar en los campos de Osiris, el equivalente egipcio del paraíso, que constaba de dos regiones: el Campo de las Ofrendas y el Campo de los Juncos. El camino para poder alcanzar este nivel superior en el Más Allá estaba repleto de pruebas que el muerto debía superar recitando una serie de fórmulas mágico-religiosas. Todas estas fórmulas estaban recogidas en unos papiros elaborados en los talleres sacerdotales de los principales templos. Hoy conocemos este compendio de textos como Libro de los muertos, tal como los denominó el egiptólogo prusiano Karl Richard Lepsius al publicar por primera vez uno de ellos en 1842, aunque los egipcios lo denominaban Libro de salir al día, es decir, de renacer.

El Libro de los muertos es, en síntesis, una guía en la que se da cuenta de las distintas situaciones que el difunto deberá afrontar en su viaje al Más Allá. Cada uno de los capítulos de la obra relata las transformaciones que experimenta el difunto, incluso la de convertirse en un espíritu perfecto del dios solar Re, y las distintas pruebas a las que debe hacer frente. Quizás el capítulo más conocido, por ser el más decisivo en la travesía del

1633-1552 a.C. Toma forma el Libro de los muertos. Los textos se inscriben en sudarios y sarcófagos.

1475 a.C. Se añaden nuevos capítulos al Libro de los muertos, como el referido al pesaje del corazón.

1305-1186 a.C. Bajo la dinastía XIX, las viñetas adquieren más relevancia que el texto.

1069-656 a.C. Aparecen papiros del Libro más pequeños y escritos en hierático.

656-30 a.C. Se ordenan y numeran las fórmulas y aparece la Recensión saíta. El Libro deja de usarse en el siglo I a.C.



difunto, sea el 125, comúnmente llamado del pesaje del corazón o psicostasia, dado que el corazón representaba las acciones buenas y malas cometidas por el desaparecido en la tierra. Según el relato del Libro de los muertos, el fallecido debe atravesar diferentes estancias, recintos cuyas puertas están custodiadas por guardianes armados con cuchillos, quienes cerrarán el paso e interrogarán al recién llegado, de modo que antes de penetrar en cada estancia el viajero deberá pronunciar el nombre completo de cada cancerbero, así como el de cada una de las partes que componen la puerta de acceso.

### De los muros al papiro

En realidad, el Libro de los muertos constituye únicamente la etapa final en una larga tradición de literatura funeraria egipcia. Los primeros textos referentes al tránsito al Más Allá fueron escritos sólo para los reyes y los conocemos como Textos de las pirámides, pues estaban inscritos en las paredes de las cámaras funerarias de las pirámides del Imperio Antiguo. El más antiguo de ellos se ha localizado en la pirámide del último faraón de la dinastía V, Unas. Ya en el período de la dinastía VI se han hallado otras once

ESTE AMULETO FUNERARIO REPRESENTA AL DIOS RE EN SU FORMA DE KHEPRI, EL DIOS ESCARABAJO DEL AMANECER. FUE HALLADO EN LA TUMBA DE TUTANKHAMÓN. MUSEO EGIPCIO, EL CAIRO.



## El difunto inicia el viaje al reino de Osiris

LA NARRACIÓN del Libro de los muertos empieza con la ceremonia de la Apertura de la Boca, con la que los sacerdotes devuelven los sentidos al ka o fuerza vital del difunto para que éste pueda emprender su viaje al inframundo. En esta travesía el difunto, a bordo de la barca del dios Re, deberá enfrentarse a diversos seres monstruosos que intentarán evitar su avance. El mayor desafío procede de la serpiente Apofis, que a diario trata de impedir el avance de la barca solar (y por tanto la salida del sol cada amanecer) y así destruir la *maat* (el orden cósmico) y provocar el caos y la destrucción. El difunto dice: «Salgo al día contra mi enemigo, para capturarlo, porque tengo poder sobre él». Vencida la serpiente, el difunto avanza hacia la meta de su viaje, el reino de Osiris.



VASO CANOPE QUE REPRESENTA A QEBEHSENUF, UNO DE LOS HIJOS DE HORUS, CON CABEZA DE HALCÓN, PROTECTOR DE LOS INTESTINOS MOMIFICADOS, MUSEO BRITÁNICO.



### I APERTURA DE LA BOCA

Los sacerdotes, usando una azuela (A), abren mágicamente los ojos, las orejas, la nariz y la boca de la momia del difunto (B), sostenida por un sacerdote con una máscara de Anubis (C). La viñeta muestra ofrendas llevadas por los familiares del difunto (D).

### II COCODRILOS Y SERPIENTES

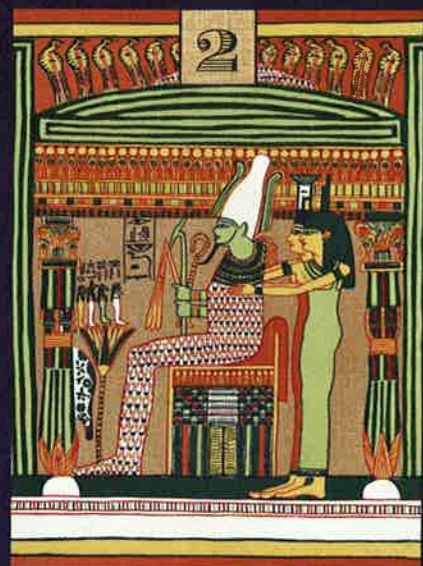
El difunto empieza su viaje al Más Allá: «¡Oh, vosotros, todos los dioses y todos los espíritus, preparad un camino para mí!». En esta etapa inicial el difunto se transforma en cocodrilo (A) y en serpiente (B).

### III LA MALVADA SERPIENTE APOFIS

El gato (A), como símbolo solar, lucha y derrota a la maléfica serpiente Apofis (B), que intenta hacer volcar la barca donde viajan el dios Re (aquí representado como Khepri, el sol del amanecer) (C) y los difuntos (D), que aquí aparecen adorándolo. Las fórmulas permiten al difunto derrotar a Apofis: «Que seas sumergido en el Nun [...] ¡Retrocede!».

### IV EL JUEGO DEL SENET

Para entrar en el reino de Osiris los difuntos deben vencer en el juego del *senet* (A), que representa el juicio de Osiris. A continuación vemos el *ba* o alma de los difuntos (B), con cuerpo de pájaro, posada sobre la tumba; el símbolo *akhet* (el sol en el horizonte) (C), y un ave Benu (Fénix) (D), símbolo de renovación y creación.



## Del juicio a las puertas del Más Allá

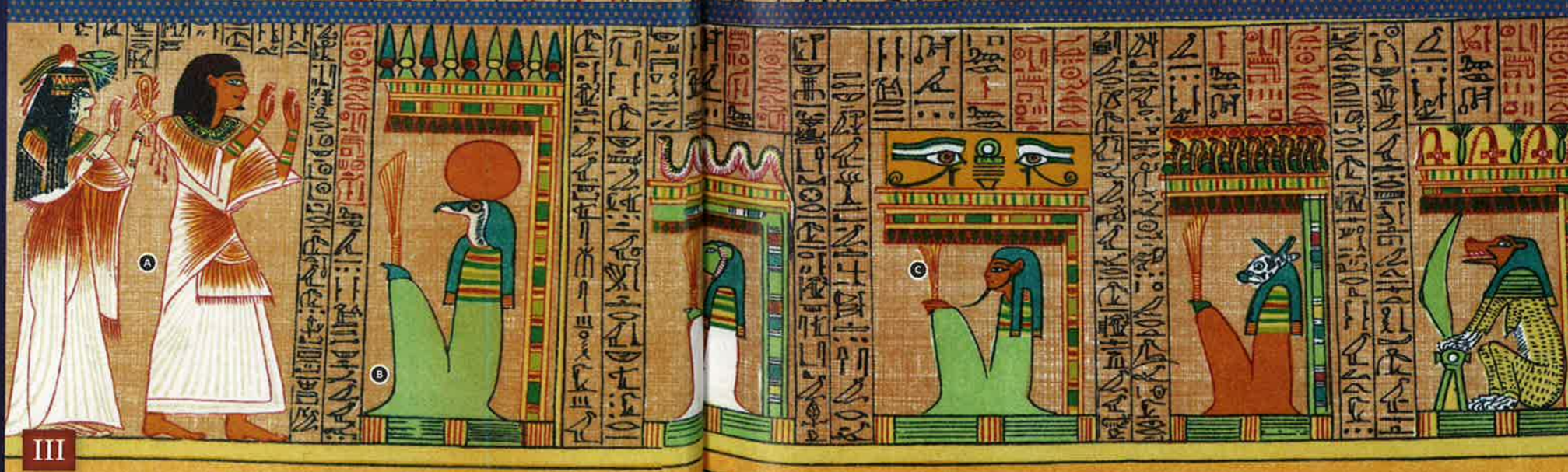
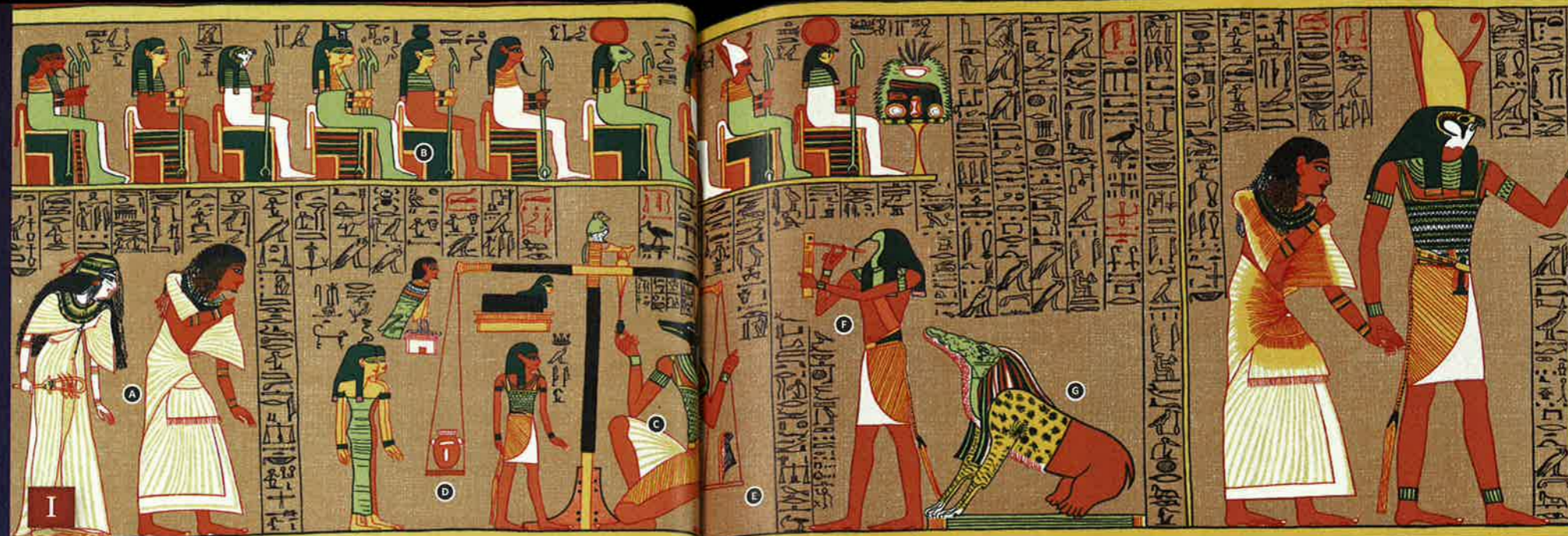
**UNA VEZ SORTEADOS** todos los peligros en su travesía a bordo de la barca solar, el difunto alcanzaba la Sala del Juicio, o Sala de la Doble Verdad. Allí debía realizar las Confesiones Negativas, en las que negaba haber realizado cualquier acción injusta: «Yo no he hecho daño a los hombres. Yo no he oprimido a mis consanguíneos [...] Yo no he sido malvado.

Como jefe de hombres, yo no he hecho trabajar a ninguno cada día más de lo requerido».

A continuación se sometía al pesaje del corazón, efectuado por el dios Anubis, con el que se determinaba si el alma del difunto merecería salvarse y continuar el viaje, o si por el contrario su corazón era engullido por el monstruo Ammit. Quienes superaban el juicio se dirigían hacia las puertas del Más Allá, custodiadas por guardianes que sólo les dejaban pasar si recitaban determinadas fórmulas.



**AMULETO EN FORMA DE OSIRIS**, EL DIOS DEL INFRAMUNDO QUE PRESIDÍA EL JUICIO DE LAS ALMAS. HALLADO EN LA TUMBA DE HORNAKHT, HIJO DE OSORCON II. MUSEO EGIPCIO, EL CAIRO.



### I LA SALA DEL JUICIO DE OSIRIS

El difunto y su esposa (A) llegan a la Sala de la Doble Verdad, presidida por 42 jueces (B). El dios Anubis (C) coloca en un lado de la balanza el corazón del difunto (D) y en el otro la pluma de Maat (E), símbolo de la justicia. Si la balanza queda equilibrada, el alma del difunto se salva. El dios Thot (F) anota el resultado, y el monstruo Ammit (G) espera para comerse el corazón del difunto si éste no supera el juicio. Si lo supera, el viaje puede continuar.

### II ADORANDO A LOS DIOS

En su viaje, el difunto encuentra un lago de fuego protegido por cuatro babuinos y cuatro lámparas encendidas (A). Son los encargados de permitir su paso al paraíso. A continuación se representan algunos amuletos necesarios para la protección del difunto, como el pilar *djed* (B), el nudo *tyet* (C) y el amuleto del corazón (D), así como las divinidades que viven en esta región del reino de Osiris (E), a las que el difunto debe ganarse para pasar.

### III ANTE LAS PUERTAS DEL MÁS ALLÁ

El difunto y su esposa (A) llegan a «los misteriosos portales de la casa de Osiris en el Campo de los Juncos». Cada portal está custodiado por un guardián (B). El difunto debe recitar ante cada uno de ellos la fórmula correcta para pasar: el nombre de la puerta, del guardián y del pregonero. Si lo hace, el guardián le dirá: «Pasa, pues eres puro»; si no, descargará sobre él el cuchillo que empuña (C).



**EL VIAJE DE SETI AL REINO DE OSIRIS**  
La tumba de Seti I es la más larga y profunda del Valle de los Reyes. Sus muros están decorados con textos funerarios que muestran al faraón durante su viaje al Más Allá y en compañía de los dioses. En el pilar central, en primer término, vemos a Seti en compañía del dios Osiris.  
ARALDO DE LUCA



## La felicidad eterna en los campos de Iaru

**DESPUÉS DE SUPERAR** el Juicio de Osiris y atravesar las puertas del Más Allá, el difunto ingresa en los campos de Iaru, equivalente egipcio del paraíso de la tradición judeocristiana. Los egipcios se imaginaban este mundo a la manera del valle del Nilo, como una tierra ubérrima que ni siquiera exigía al difunto que la trabajara, puesto que lo hacían en su lugar los *ushebtis*, unas figurillas que se enterraban con él. Allí, al *ka* del difunto «le será entregado grano y cebada: será venturoso como lo fue en

la tierra». Para disfrutar de la bienaventuranza eterna, la momia debía conservarse intacta; de ahí que sobre las vendas se inscribieran fórmulas para evitar la descomposición: «Yo estoy intacto como mi padre Osiris-Khepri, que es la imagen mía, aquel cuyo cuerpo no se descompone».

**AMULETO DE FAVENZA** EN FORMA DE ANKH, SÍMBOLO DE VIDA ETERNA. EN SU INTERIOR CONTIENE UN PILAR DJED, SÍMBOLO DE ESTABILIDAD, Y UN CETRO UAS, EMBLEMA DE PODER. MUSEO BRITÁNICO.



### I LA VIDA EN EL PARAÍSO

Si logra superar el juicio, el difunto pasará la eternidad en los campos de Iaru. En esta viñeta se lo puede ver navegando por los canales del Nilo subterráneo en su barca **A**, trabajando en los campos de cultivo **B** o junto a la garza de la abundancia **C**. El difunto también adora allí al dios Sokar Osiris **D**. A continuación aparecen las siete vacas **E** (aquí se ven sólo cuatro) y el toro celestes **F**.

### II CONSERVAR LA MOMIA

El difunto debe protegerse de los enemigos que vienen de los cuatro puntos cardinales. El pilar *djed* que vemos **G** simboliza uno de estos puntos. También hay cuatro estatuillas de las cuatro diosas que protegen al difunto **H**, al que vemos realizando ofrendas **I**. En la siguiente viñeta, los Cuatro Timones del Cielo **J**, los remos que dirigen la barca de Re, aluden también a los cuatro puntos cardinales.

### III HIMNOS A LOS DIOS

El *Libro de los muertos* termina con diversas invocaciones a los dioses. En la primera viñeta, Isis **K** y Neftis **L** ayudan al nacimiento del Sol **M**. Para honrarlo se pronuncia la fórmula: «Apareciste como Señor de las Dos Riberas con la corona *atef* en tu frente». En la siguiente imagen, el difunto se dirige a la vaca Hathor **N** como Señora de la Montaña del Oeste: «Señora del País Sagrado, Ojo de Re que está en su frente, hermosa de rostro [...]». La diosa hipopótamo Opet **O** lleva elementos protectores: una llama **P** y un *ankh* **Q**.

FOTOS: MARY EVANS / SCALA, FIRENZE